

A continuación vamos a transformar cada una de las pensamientos que a veces cruzan por nuestra mente.

<p>He derramado sobre mi compañera Sofía un vaso de coca-cola en una fiesta. Soy un bruto. Estropeo todo lo que toco.</p>	<hr/> <hr/> <hr/>
<p>He perdido tres asignaturas. Nunca conseguiré aprobarlas. Los profesores me tienen fastidio. Por más que haga no saldré del pozo.</p>	<hr/> <hr/> <hr/>
<p>Carmen no se ha callado mi secreto. No se puede confiar en nadie. Todo el mundo me engaña.</p>	<hr/> <hr/> <hr/>
<p>Las chicas/os no se interesan por mí. Soy tan bajo/a.</p>	<hr/> <hr/> <hr/>
<p>Durante el test de Cooper me caí y mi crush me vio, seguro piensa que soy un/a inútil</p>	<hr/> <hr/> <hr/>
<p>Me fue súper mal en la exposición, me muy colorado/a, me tembló la voz ...soy un menso ya no quiero volver a hablar en público, que vergüenza</p>	<hr/> <hr/> <hr/>
<p>Mi mamá me dijo que no sirvo para nada y que no me quiere volver a ver. ¿Ahora a dónde voy a vivir?</p>	<hr/> <hr/> <hr/>

